



CONSEJO METROPOLITANO

CONSEJO METROPOLITANO RECHAZA ARGUMENTOS DE MINISTRO PARA DESPEDIR PERIODISTAS DE MINEDUC

El Consejo Metropolitano del Colegio de Periodistas rechaza tajantemente el despido de sesenta colegas del Ministerio de Educación y las justificaciones que da el ministro Joaquín Lavín. Falta el respeto a nuestra profesión, actualmente importante aporte al desarrollo de las políticas públicas, cuando afirma que se estaría botando la plata al tener en la plantilla de Educación a estos profesionales. Ni siquiera entrega explicación evaluativa alguna sobre el desempeño profesional de ellos, ni se refiere a las condiciones laborales ni a las experticias alcanzadas por los/las colegas que laboran en dicha cartera.

Cuando señala que es excesivo ese número de periodistas y lo compara con la plantilla de un vespertino sólo evidencia ignorar los propios requerimientos comunicacionales de un Ministerio como Educación y las habilidades desarrolladas en nuestra profesión.

Primero, 60 periodistas insertos en un ministerio que debe desarrollar una sensible política pública a nivel nacional, a través de sus 15 seremi y en contacto con la red de educación del sistema municipal y privado, para nada es un exceso.

Segundo, la opinión del señor Lavín remite nuestro quehacer sólo al ámbito de la prensa, como si viviéramos en la primera mitad del siglo XX. ¿Cómo un ministro de Educación maneja conceptos tan básicos y anticuados sobre el valor de la comunicación social o interpersonal?

El ministro parece ignorar que la revolución de las comunicaciones ha repercutido virtuosamente en los periodistas, quienes nos hemos constituido en un recurso humano cada vez más importante de la actividad empresarial y los servicios públicos. Toda institución, a tono con este tiempo, destaca el rol de las comunicaciones en su desarrollo estratégico. Y los periodistas somos un factor decisivo para mejorar su funcionamiento, eficacia y capacidad de innovación.

De ahí su requerimiento en otros ministerios. Luciano Cruz – Coke, luego de despedir a más de la mitad de los periodistas del Departamento de Comunicaciones del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, que entonces contaba con 15 personas, aumentó la dotación a un total de 22 funcionarios, algunos incluso con sueldos más altos.

En su argumentación neoliberal, el ministro Lavín remite los servicios de educación al espacio de las aulas, ignorando que la educación es un proceso interdisciplinario que involucra a muchos antes de llegar al educando. Con la lógica del ministro, no cabría que un ingeniero comercial se hiciera cargo de un complejo ministerio como es Educación. Más aún, si este sector atraviesa una larga crisis, lo menos que debería tener como máxima autoridad es a un/a experto en el tema y no a un ex alcalde cuya gestión, con innumerables promesas y proyectos fugaces en Las Condes y en Santiago, no ha sido evaluada a cabalidad.

Para conocimiento del señor Lavín, los periodistas, en general, somos licenciados en comunicación, lo cual nos entrega un bagaje base para desarrollar estrategias y producir procesos comunicacionales que pueden sostener la dinámica de las políticas públicas, generar redes de trabajo, incentivar y afianzar propuestas específicas, y muchas otras habilidades que, en contacto con la misión institucional, pueden potenciar la gestión y los logros de cada área. No por nada se dicta tanto seminario sobre comunicación estratégica a los cuales, personajes como este ministro, asisten arrobados.

Por último, no debería extrañar esta decisión del neoliberal ministro de Educación, cuando es de público conocimiento que varias consultoras privadas están rondando los ministerios y las reparticiones públicas para asesorarles, precisamente en el tema de las comunicaciones.